

Centenario de la Obra Bautista en Nicaragua

Dios nos ha dado el privilegio de celebrar, con sumo gozo, 100 años de la Obra Bautista en Nicaragua. El año 2017 marca el primer Centenario, el primer siglo. ¡Gloria sea al Señor! Con el propósito de conocer esta bella historia se hará entrega de breves transcripciones de fragmentos tomados textualmente de la obra "50 años de Historia Bautista en Nicaragua", en la cual se compilan dos materiales: "25 años de Labor Bautista (1917-1942)" por Rev. Arturo Parajón y "Hacia las Bodas de Oro (1943-1967)" por Rev. Agustín Ruiz V. ¡Recibamos, pues, con mucho interés estas interesantes notas!

PRINCIPIA EN NICARAGUA LA OBRA DE LOS BAUTISTAS DEL NORTE DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por desavenencias con el misionero que estaba al frente de la Misión Centroamericana y que pastoreaba la pequeña iglesia que existía en Managua, separóse de dicha misión un grupito encabezado por don José S. Mendoza, inteligente y aventajado discípulo del Sr. de Roos. Éstos hermanos alquilaron casa, hicieron muebles y se establecieron como iglesia evangélica separada de la Misión Centroamericana en 1911.

Por este tiempo regresó Miss Blackmore de Inglaterra y trabajó bajo los auspicios de la Misión Centroamericana, pero no pudiendo acomodarse a los métodos de la mencionada institución, antes de dos años separóse de ésta y se unió con el grupo evangélico que pastoreaba don José S. Mendoza, y se sostuvo con su profesión de enfermera y la ayuda de amigos de Inglaterra.

En febrero de 1916 se verificó en Panamá el famoso Congreso de Obra Evangélica en la América Latina, al cual fueron invitados todos los misioneros que trabajaban en estos pueblos, y allá se encaminó Miss Blackmore. Uno de los convenios a que se llegó en el referido Congreso de Panamá, fue de que Honduras, El Salvador y Nicaragua fuesen evangelizados por los Bautistas del Norte de los Estados Unidos, y en consecuencia, en abril del año 1916, la Sociedad Femenil Bautista Americana de Misiones Internas, de Nueva York, nombró a Miss Blackmore como su misionera en Nicaragua. Hasta ese tiempo no hubo ningún cambio ni nada nuevo en el trabajo evangélico nicaragüense.

A principios de 1917 llegaron a nuestro país el Reverendo Jorge H. Brewer, el Dr. Brink, el Dr. Stomp, como miembros representantes de la Sociedad Bautista Americana de Misiones Internas, y la Sra. Westfall y la Sra. Brewer como embajadoras de la Sociedad Femenil Bautista Americana de Misiones Internacionales, de Nueva York. Después de orar y consultar con el grupito dirigido por don José S. Mendoza y con el cual trabajaba Miss Blackmore, se sumergió toda la congregación incluso el pastor (menos Miss Blackmore que ya había sido bautizada en Inglaterra). El acto lo verificó el Sr. Brewer en el lago de Managua, e inmediatamente después se organizó la Primera Iglesia Bautista de Managua, como con unos 30 miembros, en la casa de las "Masayas", barrio de la Comotombo. Así se inició la obra Bautista bajo los auspicios de la Junta Misionera de Nueva York, con don José Mendoza como pastor y la Srita. Blackmore como misionera general.

De los miembros fundadores solamente está con nosotros actualmente doña Alejandra v. de Mendoza; Miss Blackmore vive su retiro en Inglaterra; los demás han ido a estar con el Señor y otros no pertenecen a nuestra denominación.

Ensanchamiento

Sostenido por la Junta Misionera, el Sr. Mendoza consagró su talento y actividad por entero a la obra del Señor, secundado en todo por el genio y tesón de Miss Blackmore. De ese modo, la causa de Cristo muy pronto se ensanchó por Las Sierras, Masaya, Diriamba, Nagarote y otros pueblos. En el Edén se levantó una congregación floreciente, la cual subsiste siempre animada y de la cual era promotora la fiel hermana Sarita Rodríguez de Ruiz.

Con la presencia de los Bautistas en Nicaragua, el catolicismo arreció el combate que hacía mucho tiempo había comenzado, por medio de folletos y periódicos y otros medios que siempre usa el romanismo contra el protestantismo. Para la defensa y confirmación del Evangelio, el Sr. Mendoza fundó "EL COLABORADOR", revista mensual cuyo aparecimiento fue saludado con vivo entusiasmo por los evangélicos y simpatizadores. Ayudado el Sr. Mendoza en esta obra por don Francisco Pérez Monterrey y don Jesús Reyes Morales, supo hacer una gran obra apologética: una de las más importantes fue la refutación brillante y aplastante del folleto "Falsedades del Protestantismo", escrito por Fray Remigio de Papiol.

Albores de nuestra obra en Masaya.

Al iniciarse el año de 1918 el porvenir de la obra Bautista era halagador. Ya la Junta Misionera había resuelto establecer en Masaya un centro de predicación, dado que había algunos creyentes en dicha ciudad, con los cuales se podía comenzar un trabajo formal. Miss Blackmore y don José Mendoza visitaban esta ciudad periódicamente y celebraban cultos en casa de don Casimiro Cruz y de doña Rosa cuadra, primeros fieles que hubo en Masaya.

Se consiguió un salón alquilado en buen sitio, no muy lejos del mercado y casi en el corazón de la ciudad. Se compraron

muebles decentes, lámparas de gasolina, y don Manuel Ledesma fue nombrado para ponerse al frente de esta obra. Dicho hermano había sido durante varios años, colporteur de la Sociedad Bíblica Británica y Extranjera, institución que ayudó mucho al implantamiento del Evangelio en nuestras tierras. El Sr. Ledesma había viajado por todo Centroamérica, vendiendo las Sagradas Escrituras, había oído a predicadores nobles en Guatemala, y tenía gracia y elocuencia para la predicación.

Asalto en Masaya

El día que se inauguró la sala de predicación en Masaya, se juntaron para el acto, hermanos de Managua, Nagarote y León. En la tarde hubo un culto solemne, con salón lleno, un vigoroso mensaje dado por don José Mendoza, y plena calma. Después del servicio cundió el rumor cada vez más insistente de que por la noche el pueblo católico impediría por la fuerza la reunión. El Sr. Mendoza puso esto en conocimiento de las autoridades y pidió garantías. En efecto varios policías armados fueron colocados en las puertas del salón de cultos. Éste se comenzó sin dificultad, la sala estaba henchida de gente, pero a poco de haber empezado el sermón que iba a predicar el Sr. Mendoza, una turba numerosa apareció, dirigida por un sacerdote de apellido Arias, el cual había preparado una procesión del "Corazón de Jesús". Casi todos los que iban en la procesión llevaban palos y bolsas de piedras; al pasar por nuestra sala, el sacerdote dijo a sus hombres: "¡Adentro, muchachos!" La turba se introdujo, dio de palos a muchos, arrojó un diluvio de piedras, quebró lámparas, golpeó el armonio, el púlpito y los escaños, y todo fue confusión. Algunos de los mismos asaltantes fueron garroteados por sus hermanos en la fe, creyéndolos evangélicos; otros fueron heridos por las piedras y los policías que fueron puestos para dar garantías se juntaron y ayudaron a sus correligionarios a propinar piedras y clava.

El culto no pudo terminarse, todos nos regresamos el siguiente día a nuestros respectivos lugares; don Manuel Ledezma se quedó y por algún tiempo celebró las reuniones a puerta cerrada.

La obra en Masaya, que se inició en 1918 con Don Manuel Ledesma de pastor, ha continuado sin mayores interrupciones hasta el día de hoy. A mediados de 1918 el señor Ledesma pasó a León y don Ramón Pérez lo reemplazó en su cargo, permaneció en él hasta diciembre de 1924, habiendo renunciado al pastorado para marcharse los Estados Unidos. En 1928 fue nombrado pastor el hermano don Aurelio Gutiérrez, el cual se graduó en el Instituto Bíblico de Costa Rica, de donde regresó con los otros hermanos que habían ido a prepararse en dicho centro en 1924, y que habían regresado a fines de 1927.

Don Aurelio mejoró el salón de cultos, fundó una sociedad de "Pescadores" y desplegó gran actividad en todo el campo que se le había confiado. Su ministerio en Masaya fue corto, al dejarlo paso a Puerto Cabezas, en donde levantó una floreciente congregación ayudado eficazmente por su culta esposa doña Oliva, que ha sido para el hermano Gutiérrez verdadera ayuda y bendición.

El 2 de mayo de 1929 esta Iglesia recibió un nuevo pastor: don Berardo Vázquez, buen hermano que estudió en el Instituto Bíblico de Costa Rica y que había permanecido un año en León, colaborando con don Daniel Mendoza. Un año después, la escuela dominical alcanzó la mayor asistencia que esta congregación ha tenido, pues llegó a 146. En mayo de 1934 don Berardo dejó el ministerio y se dedicó al comercio. En agosto de 1934 se hizo cargo de esta iglesia el Rydo. J. Antonio Corea S., graduado del Instituto Bíblico de Costa Rica y del Seminario Hispanoamericano de Los Ángeles, California. Ensanchó la obra, le dio mejor

organización, vió la construcción del templo el cual se dedicó solemnemente el 11 de septiembre de 1938 y dejó esta congregación en junio de 1941, para establecer nuestro campo en Matagalpa.

Masaya tiene el mejor templo Bautista de Nicaragua, el Seminario Geológico y el asiento principal de la misión, ya que allí es la residencia del Misionero General desde 1931. Nindirí y Los Altos son sus misiones.

Iglesia Bautista de Masaya

La Primera Iglesia Bautista de Masaya es una de las más antiguas de Nicaragua, pues se organizó en iglesia desde el 11 de junio de 1918. Ha servido como centro de la Obra Bautista de Nicaragua, y la residencia del Misionero General desde que se construyó el bello templo que actualmente tiene, siendo uno de los mejores que la Misión Bautista tiene en Nicaragua.

También tuvo el privilegio de ser la sede del Seminario Geológico Bautista, fundado por el Rvdo. Roberto Wm. Dixon en 1941, permaneciendo en Masaya hasta 1954. Como centro de la Misión, esta iglesia tuvo el privilegio de contar con la cooperación directa y efectiva de los misioneros Miss Eleanor Blackmore, Rvdo. Carlos Scott y el Rvdo. Roberto Dixon. También estuvieron, aunque por poco tiempo, Mr. David A. Wilson y don Arturo Parajón. En 1918 don Manuel Ledezma pasó a pastorear la iglesia de León, ocupando su lugar en Masaya don Ramón Pérez, éste se retiró del pastorado y fue sustituido por don Francisco López Espinosa, quien desempeñó este cargo hasta 1928.

Por este tiempo regresaron de sus estudios en Costa Rica los hermanos Aurelio Gutiérrez, Berardo Vázquez, don Heriberto y otros. El ministerio de don Aurelio fue muy bendecido, aunque muy corto. En su ministerio se visitaron los campos misioneros de la iglesia, se organizó la Unión de

Jóvenes y un "Club de Pescadores" que trabajó con entusiasmo.

El 25 de junio de 1924 Miss Eleonor Blackmore adquirió una propiedad de don Pelayo Porta, en donde se construyó más tarde el templo, por el trabajo tesorero del Rydo. Charles S. Scott, quien llegó al país el 11 de junio de 1927 como Misionero General.

Al salir del pastorado el hermano Gutiérrez llegó interinamente don Arturo Parajón; pero poco después tomó el pastorado don Berardo Vázquez Herrera, quien estuvo en el puesto hasta 1934. Su ministerio fue muy bendecido; se abrieron nuevos campos misioneros, la Escuela Dominical subió hasta 146 de asistencia. Al retirarse don Berardo, nuevamente llegó como pastor interino don Arturo Parajón, quien llegaba de Managua para ayudar entre semana, siendo ayudado para los demás servicios por don Fidel Saballos, don Sinforoso Chávez, y otros hermanos de Masaya.

El 22 de agosto de 1934 llegó procedente de los Estados Unidos en donde estudiaba un posgrado el Rydo. José Antonio Corea, quien se hizo cargo de la iglesia con el entusiasmo de todos. La llegada del Rydo. Corea a Masaya fue una gran bendición, pues él consolidó y ensanchó la obra. Fue durante su ministerio en Masaya que se construyó el bello templo que ahora luce como uno de los mejores de nuestra Obra. Fue ocupado por la iglesia el 11 de Septiembre de 1938, dejando así de peregrinar por todos lados. La inauguración de este templo fue algo monumental en la historia Bautista, por el programa ameno e interesante que se desarrolló, un programa digno de tal ocasión.

Se organizó el coro, se fundó una biblioteca, se organizó la Sociedad Femenil, creció la iglesia en membresía y asistencia

y se fortaleció la obra misionera de la iglesia. Pero como en esta vida nada es eterno, el ministerio del Rydo. Corea terminó en Masaya en 1941, partiendo a Matagalpa, en donde se necesitaba un pastor como el para ensanchar esa naciente obra.

La historia de la iglesia de Masaya está íntimamente ligada con la del Seminario, siendo, que ella tuvo el privilegio de tenerlo en su seno por varios años. Al regresar a los Estados Unidos el Rydo. Charles S. Scott, vino al país el Rydo. Roberto Wm. Dixon, tomando su puesto como misionero general de la Obra Bautista en Nicaragua en febrero de 1941. Lleno de entusiasmo y de fe, viendo la necesidad de preparar obreros para ensanchar la Obra, organizó el Seminario Teológico Bautista de Nicaragua en esta iglesia en junio de 1941. La permanencia del Seminario sirvió para que aquí se celebraran con frecuencia institutos de jóvenes y actividades especiales que favorecían a la iglesia.

El Rydo. Dixon permaneció en Masaya hasta 1954, fecha en la cual, debido a su mala salud, tuvo que regresar a los Estados Unidos, viniendo a sustituirlo el Rydo. Leonardo Wilson, quien poco después se trasladó a Managua. Por razones económicas, el Seminario no pudo continuar y así terminó sus nexos con la iglesia de Masaya; pues al organizarse de nuevo se estableció en Managua.

La obra educacional de esta iglesia ha sido muy fructífera, pues fundó una escuelita para los niños de la iglesia y para todos los que desearan llegar, alcanzando su auge en 1923 con la ayuda de la señorita Dora E. Demoulin, Directora del Colegio Bautista de Managua. En 1925 la escuela ocupó el edificio viejo donde hoy es el templo, teniendo que emigrar de allí por causa de la construcción del templo, volviendo después de terminada la construcción a ocupar el nuevo edificio donde hoy se encuentra. Esta escuela ha ayudado

mucho a la causa del Evangelio, pues los alumnos, si no se convierten, salen como amigos del Evangelio y de la iglesia, con conocimientos básicos de la doctrina cristiana.

Esta iglesia ha sido pastoreada, después de la salida del Rvdo. Corea, por los siguientes hermanos: Rvdo. Heriberto Vásquez H., don Francisco N. Fuentes, Doctor José María Ruiz, Rvdo. Pastor Gutiérrez, Rvdo. Eugenio Zamora, Rvdo. Oscar Espino, don Rolando Gutiérrez, y al llegar 1967, pastorea la iglesia don Arsenio Téllez G.

En la actualidad tiene como campos misioneros: Nindirí, misión prometedora, que con el tiempo puede llegar a ser iglesia. Los Altos de Masaya y muchas actividades en la ciudad. Se espera que al comenzar un nuevo período en su historia ésta sea escrita con letras de oro, para gloria del Señor.